

# Palabras

---

## Ricardo Flores Magón, mártir de la libertad

---

*Patricia Galeana*

Para el Archivo General de la Nación es motivo de gran satisfacción haber colaborado con una breve muestra documental en la honorable Asamblea Legislativa, con motivo de la ceremonia en la que se celebró la inscripción en letras de oro del nombre de Ricardo Flores Magón. Merecido reconocimiento a quien fuera el ideólogo precursor del movimiento revolucionario de 1910 que comparte con otros insignes mexicanos el espacio que en este recinto se ha destinado a quienes ofrendaron su vida por erigir una Patria más libre y más justa.

Como un homenaje al hombre que por sobre todas las cosas defendió la libertad, seleccionamos algunos de los documentos más significativos que dan cuenta de la importancia que tuvo la lucha de los magonistas, la cual llevó a que la dictadura les persiguiera en el exilio hasta su final aprehensión. Entre estos documentos destaca un informe sobre las actividades desarrolladas por los miembros del Partido Liberal Mexicano en Phoenix, Arizona. También se muestra un oficio en el que el gobierno de Saint Louis, Missouri, informa a las autoridades porfiristas sobre las medidas que toma para arrestar a Flores Magón. Finalmente se presenta la carta donde se informa de su captura junto con Antonio Villarreal, Librado Rivera y Mosto Díaz por un grupo de agentes norteamericanos, fechada en Los

Ángeles, el 26 de agosto de 1907. Tal noticia aparece registrada en el periódico *The Call*, de San Francisco, California. Su detención desató protestas entre los activistas estadounidenses, como puede verse en el informe de actividades del Partido Socialista Norteamericano de Arizona.

Entre las imágenes que se exhibieron en esta muestra, figura la fotografía de Flores Magón tomada de su ficha de detenido por el delito de rebelión, así como una en la que está acompañado por sus hermanos y otra junto a sus compañeros Manuel Sarabia, Librado Rivera y Antonio I. Villarreal. Una postal del 26 de noviembre de 1922 registra la manifestación en San Luis Potosí por la muerte del patriota, cuyo cuerpo sin vida, junto con el lema anarquista «Tierra y Libertad» aparece en una fotografía del Archivo de los Hermanos Mayo, propiedad del AGN.

El anhelo de libertad dictó todos los actos de la vida de Ricardo Flores Magón, quien al lado de sus hermanos Jesús y Enrique, y otros luchadores sociales, entabló un combate frontal y sin cuartel contra el régimen porfirista y la injusticia en todas sus manifestaciones. Por ello, al enterarse de su muerte, en su alocución en la Cámara de Diputados, Antonio Díaz Soto y Gama señaló que no era momento de guardar luto. «Yo pido —dijo don Antonio— un aplauso estruendoso que los revolucionarios mexicanos, los hermanos Flores Magón, dedican al hermano muerto, al gran rebelde, al inmenso inquieto, al enorme hombre de carácter jamás manchado, sin una mácula, sin una vacilación, que se llamó Ricardo Flores Magón».

A través de las páginas del periódico *Regeneración*, Ricardo Flores Magón convocó a la lucha contra la dictadura «El reloj de la historia está próximo a señalar con su aguja inexorable, el instante en que ha de producirse la muerte de esta sociedad que agoniza —escribía Flores Magón en un manifiesto—, y sólo podrán negar este hecho aquellos a quienes interesa que viva, aquellos que se aprovechan de la injusticia en que está basada».

Perseguido por sus ideas políticas, sufrió todo tipo de atropellos, siendo hecho prisionero en diversas ocasiones, lo que no doblegó su espíritu, aunque sí volvió sus ideas más radicales. En los últimos días de su vida, cuando fue abandonado en la Penitenciaría de Leavenworth, Texas, no perdió el ánimo de combate, a pesar de que no recibía atención médica. «El espacio no es bastante grande para la extensión de mis alas», leemos en una de sus últimas cartas, escrita en prisión tres meses antes de morir.

A pesar de quienes quisieron acallar los ideales de Ricardo Flores Magón, su pensamiento ha trascendido el tiempo. Y aunque al final de sus días se lamentaba por no poder dejar «esta antesala de la muerte», tuvo la fortaleza suficiente para declarar: «Tengo otras alas que nadie puede romper y me remonto, me remonto, me remonto, y desde la vastedad del espacio contemplo el fracaso de quienes quisieron destruir mis ideas».